

## Biocrónica: recorriendo el trapecio Amazónico una experiencia inolvidable, del 27 de abril al 6 de mayo del 2009.

Por: Delgadillo, Angie Andrea, García, Aura Ximena, Rodríguez, Yudy Suliet, Salazar Moreno, Dirlenis, Torrado, María Fernanda, Villalba, Lía María.<sup>1</sup>

Esta bio- crónica muestra la práctica de Campo realizada por estudiantes de de sexto semestre en Licenciatura en Biología en el marco del Componente Interacción, donde a través de esta experiencia se retoma el Concepto "Interacción" de manera Multidisciplinar y responde de manera parcial a preguntas orientadoras como ¿Cuál es la noción de territorio de los diferentes actores sociales de la región? Así mismo se trabajan aspectos de área de la biología como el concepto de Interacción Biología y productividad en ecosistemas.



El 27 de Abril comenzó nuestra aventura por el Trapecio Amazónico, después de la insaciable curiosidad por visitar esa tierra maravillosa, se cumplía nuestro sueño, además alcanzábamos una meta académica que nos permitiría reafirmar nuestra vocación docente. Luego de llegar al aeropuerto, nos estaban esperando unos microbuses que nos llevarían al Resguardo Monillamena en el kilómetro nueve en Leticia, este lugar maravilloso inmensamente rico en tradiciones, cultura y paz, en donde encontramos indígenas Witotos, que a pesar de toda la

<sup>1</sup>Estudiantes de VI semestre de Licenciatura en Biología. Eje Curricular Interacción. Universidad Pedagógica Nacional, 2009.

globalización y de toda la inclusión de la tecnología y la sociedad actual, aún conservan sus tradiciones y su cultura especial que los hace ser unas personas maravillosas de las cuales hay mucho que aprender.



En este sitio se realizó parte del trabajo biológico en una chagra, que es la zona de cultivo de una familia, la cual se caracteriza por ser policultivo, en donde se cultivan los alimentos básicos para su nutrición, además este trabajo nos permitió conocer más de esta cultura.

Al realizar diferentes recorridos por todo el resguardo con diversos personajes pertenecientes a la comunidad se fortalecieron lazos de amistad desinteresada que sembraron en cada uno de nuestros corazones el deseo inmenso de volver a vivir una unidad que no distingue entre clases, cultura ni condición social.



Por otro lado, estuvimos en un ritual participando gratamente de lo que ellos acostumbran a hacer, como por ejemplo el Baile del Bambú, en donde bailamos y nos sentimos por una noche parte complementaria de la comunidad.



En este ritual nos sentimos honrados, ya que al cantar en su dialecto, incorporaban nuestras vivencias durante el día en sus letras de las canciones. Hecho que nos hizo sentir bastante honrados.

Esta grata experiencia, nos dejó una

gran enseñanza de vida, la cual nos invita a participar activamente de estas culturas que han conformado por años la tradición de los colombianos y además nos lleva a pensar cómo desde la docencia se pueden incluir el rescate de estas culturas que nos lleven a perpetuar dichas tradiciones que permitan solidificar la cultura



colombiana que durante años ha estado a punto de perderse. En esta comunidad comimos cosas típicas de la región, nunca antes habíamos comido, como por ejemplo fariña, faropa, calabresa, carne de venado, pirarucu y casabe.



Además probamos frutas exóticas como el arazá, el aguaje, la cancharana y el copoazu.

Al día siguiente nos trasladamos al kilómetro 19, a encontrarnos con un licenciado de Biología orgullosamente de la Universidad Pedagógica Nacional, Javier Echeverry, el cual trabaja en Leticia en la Institución Educativa Sagrado Corazón de Jesús. Este profesor nos permitió realizar un recorrido por un tramo de la selva amazónica.



Un recorrido que nos permitió adentrarnos en la selva Amazónica y reconocer la majestuosidad y la diversidad, a través del grupo ETI SELVA CORAZÓN, para llegar al recorrido sobre el sendero INFIERNITO VERDE, en donde se caminó aproximadamente 3 Km, en esta caminata nos mojamos, nos caímos y hasta nos perdimos; lo que nos permitió reflexionar y cuestionar las creencias de las comunidades indígenas presentes en el Amazonas y en especial, las creencias de los indígenas Witotos de la comunidad Monillamena acerca de la madre naturaleza y el respectivo permiso y respeto que se le debe pedir cuando se va a realizar algún trabajo o recorrido en ella.



Con este recorrido terminan nuestros días de trabajo y aventuras en la comunidad Monillamena en el Km 9 cerca de Leticia.



Después de nuestro trabajo en la comunidad, se inicia una nueva aventura, que comienza con un recorrido en lancha que duró aproximadamente 4 horas y media por todo el río Amazonas, nuestro destino era Puerto Nariño, conocido como el



pesebre natural de Colombia; este viaje nos permitió observar el plano de inundación del río Amazonas y del Loretoyacu, debido a que no observamos las playas sino la vegetación cubierta por estos ríos.

Al llegar a nuestro destino, Puerto Nariño, el calor provocó que nos bañáramos en la cancha del pueblo, la que estaba cubierta totalmente por el río Loretoyacu, aprovechando el espacio para interactuar con la comunidad que disfrutaba de este espacio, que en su mayoría eran niños. Esta experiencia, fue enriquecedora, debido a que en las otras salidas de campo nuestra interacción con la comunidad había sido muy poca y casi nula con la población infantil.



Esta zona tan diversa nos permitió realizar un estudio léntico, específicamente en el lago EL Correo, lugar donde se realizó el ciclo día y noche. Además se tomaron muestras de ticoperifito, fitoplancton, perifiton, así mismo, se trabajó con montajes de botella claro- oscura y cuantificación de pigmentos, con el fin de analizar la productividad primaria del sistema acuático.



Con el fin de dar cuenta de los objetivos planteados en el trabajo educativo, se indagó las costumbres y creencias de los diferentes grupos indígenas que habitan el resguardo ATICOYA, es decir, los Ticunas, Yaguas y Cocamas.



Posterior a ello, se realiza la visita a dos instituciones, NATÜTAMA Y OMACHA, la primera es un centro de interpretación de educación ambiental, que está haciendo un trabajo en Educación Ambiental con los colegios públicos de la zona, que cuenta con el apoyo de los pescadores, *La organización Selvando* y jóvenes de los diferentes colegios.



Omacha, su nombre significa en Tícuna Bufo o delfín, se concentra en la preservación de organismos acuáticos, nace con la primera visita del señor Fernando Trujillo hace 11 años.



Se adelantan trabajos de foto-identificación, a partir de marcas en las aletas de los delfines, foto-trampeo para ver el estado poblacional de grandes mamíferos en lugares cercanos a comunidades indígenas y el estado poblacional de caimanes.

Luego emprendimos viaje hacia San Juan de Atacuari a 40km de Puerto Nariño, al otro extremo del trapezio Amazónico, en el cual para recorrerlo lo hicimos por puentes realizados por la comunidad. Esta es una población que no tiene afluencia de turistas, provocando que nuestra llegada a este sitio causara sorpresa en la comunidad, la cual estaba conformada por indígenas: Cocamas, Ticunas y Yaguas.



En este recorrido hicimos silencio para poder ver delfines. Al transcurrir un tiempo ellos aparecieron un poco lejos

de nuestra lancha, pero después se acercaron





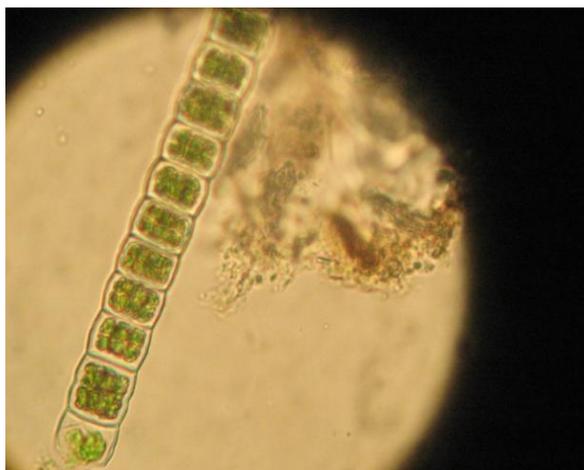
para ofrecernos un espectáculo natural inolvidable con los delfines grises y rosados. Este fue un momento muy especial para nosotros ya que el Amazonas es reconocido como un lugar biodiverso y es el único lugar donde podemos observar delfines de agua dulce y es reconocido por la presencia de delfines rosados.



Regresando de nuevo a Leticia el 4 de Mayo nos desviamos por un brazo del río Amazonas para ver Victorias Regias, otra maravilla del Amazonas.



Luego de conocer las culturas indígenas y algunas organizaciones preocupadas por conservar la diversidad biológica fuimos a una institución científica encargada de relacionar lo biológico con la cultura el instituto: SINCHI, el cual esta enfocado en trabajar proyectos sostenibles en la región del Amazonas y en otras dependencias.



En las horas de la tarde del día martes 5 de mayo, fuimos a la Universidad Nacional, un lugar pensado para un contexto, un lugar donde la cultura y el saber se confunde, no solo por el intercambio entre la ciencia y las etnias indígenas, sino entre la selva y la ciudad, la selva porque están inversas las Malokas, lugares sagrados para los indígenas y entre la ciudad porque en este lugar se

construye el saber cotidiano en saber científico.... La Universidad Nacional el centro de intercambio de saber en el Amazonas.



Y para terminar nuestra travesía por el Amazonas fuimos a Tabatinga - Brasil, que estaba a pocas cuadras de Leticia. Brasil y Colombia separadas solo por un límite geográfico, ya que no hay límite para el intercambio cultural.

El 6 de Mayo se acabó desafortunadamente nuestro viaje lleno de conocimientos, aprendizajes, vivencias, emociones y grandes satisfacciones, que nos permitieron maravillarnos de tan grandiosa belleza y de incomparables paisajes que están llenos de vida y de Biología y que afortunadamente nosotros tuvimos la fortuna de visitar.



Finalmente esta salida significo mucho para nosotras como futuras docentes, pues tuvimos la oportunidad de visitar un escenario hermoso que nos dejó anonadas con su belleza y grandeza e importantes conocimientos. Pero además el conocimiento indígena fue muy valioso para nosotras porque algunas veces los docentes olvidamos las tradiciones y las culturas que en conforman una región olvidándonos de que muchas de ellas constituyen el desarrollo de las personas y que el aprendizaje no solo se da en conocimientos, sino, también en saberes ancestrales y vivencias que por años han forjado la historia cultural de este país.

### A donde nos llevó el río

Por: Gallón, Diana, Mejía, Dino, Niño, Ángela Rocío, Rozo, Jenny<sup>2</sup>

#### DIA 1: 27 DE ABRIL DE 2009



La emoción llena nuestros corazones, lo que hemos estado esperando por 6 semestres al fin llegó, todos nos lanzamos a las ventanas del avión para poder apreciar al majestuoso río Amazonas, el más caudaloso del mundo. Es increíble ver que se

<sup>2</sup> Estudiantes de VI semestre de Licenciatura en Biología. Eje Curricular Interacción. Universidad Pedagógica Nacional, 2009.

forman pequeñas islas dentro del río y observar de igual manera las charcas que se dibujan entre los bosques. Desde allí podemos ver las casas elevadas sobre el río y cómo la gente va de un lado a otro por medio de sus balsas. Cuando aterrizamos la temperatura era aproximadamente de 30°C, así ya somos conscientes que la travesía acaba de comenzar.

Al llegar a la comunidad Monilla Mena pudimos apreciar las diferentes malocas, los primeros animales que tuvimos la oportunidad de ver fueron dos guacamayas que con sus hermosos colores nos recibieron. En las horas de la noche nos preparamos para descansar, el sonido de las ranas y luciérnagas fueron los encargados de acompañar nuestros sueños a medida que la noche avanzaba.



#### DIA 2: 28 DE ABRIL DE 2009



El día inició tranquilo, la selva nos esperaba llena de sorpresas en su interior, los cantos de las aves nos invitaba a entrar en ella, el sonido del agua que corre sin fin, el sol que iluminaba el camino que debíamos seguir para buscar los secretos que tanto queríamos conocer desde hacía mucho tiempo y qué mejor bienvenida a su magia

que la diversidad que se vislumbraba, aunque en su mayoría es desconocida, sigue siendo la maravilla de lo vivo que tanto nos gusta observar.



Cuando se entra en la selva la mente se pierde y el corazón palpita más rápido porque sabe que está en un lugar que añoraba visitar, los sonidos son más fuertes, los aromas se mezclan, los colores se vuelven uno solo y el alma se pierde entre los imponentes árboles.



La diversidad que nos envuelve y nos recibe es tan grande como el saber que se esconde tras cada ser, saber que sólo conocen quiénes conviven con ella, es por ello que el conocimiento del indígena sobrepasa el nuestro, ellos conocen el medio que los rodea, saben qué cura y qué mata, saben que a la naturaleza se le respeta porque ella es la madre selva o la *kurupira* que todo allí lo

puede. Como es el caso de las *majinhas*, hormigas que protegen una melastomatácea, planta que hace las veces de su hogar.

#### DIA 3: 29 DE ABRIL DE 2009

Como era costumbre a las 5 de la mañana el gallo cantó anunciando que era hora de levantarse. El cielo estaba gris y comenzaban a caer unas pequeñas gotas anunciando

que la lluvia sería nuestra compañera en la caminata que emprenderíamos por “selva corazón”.

Comenzadas las 8 de la mañana emprendimos el camino hacia ETI SELVA CORAZÓN, que se encuentra ubicada en el Kilometro 22. Un auto bus del ejército nos recogió a la entrada de la comunidad Monilla Mena y nos llevó por la carretera hasta el kilómetro 19. Allí conocimos a un grupo de jóvenes que nos guiaría dentro de la selva. En este punto comenzamos a caminar, por un rato la lluvia paró, pero ya había dejado el camino lleno de lodo, las botas se enterraban primero en un suelo blanco pero que a medida que avanzábamos en el camino tomaba una coloración rojiza.



Llegados al lugar atravesamos una cerca y a lo lejos se veían los grandes árboles. Las lluvias nocturnas nos habían dejado un regalo, pequeños pozos se habían formado en el camino y para ese momento del día el grupo procuraba pasar por los bordes donde el agua no era tan profunda. En la selva pudimos observar gran cantidad de Melastomataceas, palmas, guaduas y a diferencia de la visita al sendero ecológico de Monilla Mena y debido a las lluvias casi no se vio artropofauna.

El camino nos llevó hasta una orilla del Río Tacana el cual debíamos atravesar, primero habíamos pensado que lo pasaríamos por un pequeño puente natural, pero ya en el lugar la imagen era diferente, la crecida del río había cortado el camino y la única forma de atravesar era metiéndonos al agua. Ya a pocos minutos del paso por el río llegamos a lo que en un futuro será la estación principal de este hermoso recorrido.



A eso de las 11:30 a pesar de estar cansados y mojados, emprendimos el camino hacia el sendero de “infierno verde” este sendero nos ofreció ver dos tipos de selva, la primera la inundable en donde la vegetación es más de tipo arbustiva principalmente las melastomataceas y las bromelias adornan el paisaje; la segunda parte de la selva es la que se encuentra en lugares más altos en donde la vegetación es mas arbórea, como el “abuelo” que es uno de los árboles más grandes que se encuentran en SELVA CORAZÓN.



Después de casi dos horas de caminata volvimos a la estación central en donde después de un rico almuerzo de pirarucú en salsa que dejó impregnado su olor por varios días en nuestras maletas, emprendimos el viaje de regreso que debido a la lluvia constante hizo que creciera más el río lo que dificultó el paso a través del Tacana. Una vez superado ese obstáculo continuamos nuestro camino.

Ya de vuelta en la comunidad, a eso de las 9 de la noche Don Absalón nos invitó a su maloca en donde nos tenían preparada una despedida con diferentes bailes. El uso de

bastones y hojas de palmas fue una constante. En los bailes se agradeció a la Universidad Pedagógica, sobre todo al profesor Francisco por la visita, además que se permitió que tanto nosotros como el profesor los acompañáramos en las danzas. Luego de los bailes pasamos a nuestra maloca a descansar pues al siguiente día comenzábamos nuestro viaje a través del río Amazonas.



#### Día 4: Abril 30 de 2009

El día nos sorprendió con un fuerte calor y las emociones encontradas; por un lado la nostalgia de alejarnos de la comunidad indígena Uitoto de Monilla Mena, y por otro la ansiedad de dirigirse hacia Puerto Nariño navegando por el río Amazonas.



Después de la despedida con Don Absalón, capitán de la comunidad y de los integrantes de ésta, personas que siempre se caracterizaron por su amabilidad, disposición y paciencia para responder nuestras inquietudes, nos dirigimos en colectivos al puerto de la ciudad de Leticia. En ese lugar estaban esperando por nosotros Don Jetulio y Don Bebé, quienes se encargaron de dirigir las lanchas por

los ríos que visitaríamos de ahí en adelante.

Una vez acomodados en las dos embarcaciones, las sorpresas no se hicieron esperar pues un paisaje tan especial, diverso y único estaba sumergido bajo las aguas del río más caudaloso del planeta: El Amazonas. Sus aguas de color amarillento y la selva inundada que marcaba los márgenes del paisaje fluvial, nos dejaban ver los peces saltando entre el agua y cerca de los gramalotes, las aves cruzaban el cielo y que al seguir las con la mirada hacían que nuestros mismos pensamientos llegaran tan lejos como la otra orilla.



Los árboles con sus formas diferentes estaban como personas saludando, nos dejaban ensimismarnos por sus tamaños y sus frutos de colores vivos algunos, otros de colores pálidos, y la compañía de las nubes que se turnaban con el sol, que daba la luz a los seres que ahí donde viven son felices. Después de 2 horas y media de recorrido nos detuvimos en un caserío llamado Zaragoza, sus casas sobre pilares de madera

sumergidos, dan un aire nostálgico y nos recuerdan las aventuras de expedicionarios que veíamos por la televisión hace algunos años, cuando éramos niños.

Las guacamayas de colores y su contraste entre el cielo azul y la selva verde infinitos en este lugar, nos brindan un descanso en el recorrido, y nuestro viaje continúa a través del río, mientras una mariposa de alas blancas se acerca a la lancha en la que



viajábamos, observamos un cambio en el color del agua, tomamos rumbo sobre el río Loretoyacu hacia el pesebre natural de Colombia: Puerto Nariño, que también estaba bajo las aguas del río.

#### **Día 5: Mayo 1 de 2009**

Este día el cielo nublado nos saluda en la mañana y nos dirigimos al lago Tarapoto a realizar el montaje de botellas claro – oscuro y otras mediciones para determinar la productividad del lago, a medida que nos acercábamos al sitio de trabajo la expectativa aumentaba, pues se realizaría el ciclo día – noche en este lugar, la sorpresa fue que al llegar al lago nos encontramos con un encierro natural de gramalote que nos impidió el paso, no tuvimos opción sino dar la vuelta y dirigirnos al lago El Correo, un plano de inundación cercano que recibe la corriente del Río Loretoyacu, tributario del Amazonas.



Durante este tiempo el paisaje y las aves que cruzaban sobre nuestras cabezas fueron nuestros acompañantes además de un pequeño saltamontes que se posó sobre la lancha en el lago El Correo y nos acompañó por el resto de la jornada.

Luego de transcurrido el tiempo de incubación del montaje las botellas de la zona limnética se recogieron, se realizaron las mediciones y pudimos entrar al agua del lago a refrescarnos, y jugar un rato. Esta actividad antecedió la despedida del grupo que realizaría las mediciones en la noche y las personas que se devolvieron a Puerto Nariño a descansar.

Llegadas las 4 de la tarde el grupo se separó, quedando solamente 12 personas en una de las lanchas, la otra llevó al resto del grupo de nuevo a Puerto Nariño. Las horas pasaron lentas y la emoción que nos acompañó en la mañana para la realización de las mediciones disminuyó a medida que pasaban las horas. El silencio y la tranquilidad se apoderaron de cada uno de nosotros. La noche llegó y los últimos rayos del sol dibujaron sobre las aguas otro cielo; y las aves cruzaban rápidamente dejando solamente el eco de su canto.

Antes de las nueve de la noche ya el cansancio estaba presente. Realizar mímicas de películas animó la jornada, juego que se interrumpió pues era hora de la nueva toma de datos. Ya cansados, varios fueron a dormir, en las frías y pequeñas bancas de la lancha. Así pasaron pues las 12am, las 3am entre sueños interrumpidos y toma de datos.

#### **Día 6: 2 DE MAYO DE 2009**

El amanecer llegó con la ansiedad de recibir los primeros rayos del sol, pero sobre todo el poder ver a los delfines, así pues entre risas y el sonido de las primeras aves llegaron las 6 am y se pasó a la toma de los últimos datos, el grupo ya estaba deseoso

de regresar a tierra firme. Ya de nuevo en puerto Nariño el grupo se reunió y nos preparamos para un día de visitas en este municipio.

Después de andar un poco encontramos que los caminos de puerto Nariño llevan a lugares escondidos entre la gente, donde se pueden conocer los cambios ocasionados por la influencia de los colonos en los pueblos indígenas que ya no hablan sólo de los dioses de la naturaleza sino de Jesús y la Virgen, aspecto que se ve reflejado incluso en las artesanías que se elaboran en el pueblo. Por otra parte, en el internado se resalta el trabajo pecuario que surge de las manos de los niños que allí se encuentran y que sirve para su diario vivir, además de generar conocimiento en ellos.

Organizaciones como Natütama y Omacha nos abrieron sus puertas, nos mostraron los diferentes proyectos que se realizan para la conservación y el cuidado de la gran diversidad que se encuentra en el majestuoso Amazonas, nos dieron un pequeño panorama de las acciones que como estudiantes y futuros licenciados en biología podemos realizar allí.

#### **DIA 7: MAYO 3 DE 2009**

Los primeros rayos del sol pronosticaban un día caluroso, todos estábamos ansiosos por embarcarnos a recorrer por completo el trapecio amazónico y muy a las 9 de la mañana ya estábamos todos listos en la lancha. La curiosidad no solamente estaba por el viaje sino también por la oportunidad de poder ver a los delfines rosados pues sabíamos que en el río Atacuari había una mayor probabilidad de poder verlos; la suerte nos acompañó y no tuvimos que esperar hasta llegar allí pues una vez salimos del río Loretoyacu y pasamos al río Amazonas comenzamos a ver como estos salían a tomar aire, la rapidez con la que salen y entran del agua nos asombro aparte de que también frustró nuestros intentos de tomar una buena fotografía de ellos.

La gran diferencia entre los colores de los delfines rosados y los grises hizo que pocas veces pudiéramos identificar a los rosados, en cambio a los grises los pudimos ver saltando fuera del agua, ya fuera a lo lejos o junto a la lancha.



Después de un rato seguimos nuestro camino y más adelante cuando llegamos al río Atacuari volvimos a ver a los delfines.

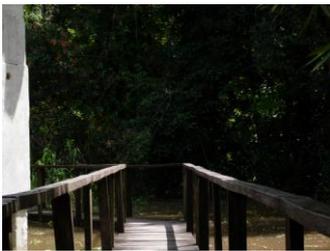
En Atacuari las casas están sobre la margen del río y un puente comunica la escuela, el puesto de salud, la estación de policía y la alcaldía. Para pasar a las casitas toca en lancha o caminando a través del río.



En el pueblo un agente de policía nos recibió y llevaba consigo un pequeño mico que había sido incautado a unos peruanos y el cual sería entregado a las autoridades competentes para que fuera retornado a la naturaleza. El agente de policía nos contó que a San Juan de Atacuari no llegan muchos turistas y que para el caserío nuestra visita era todo un acontecimiento.



A medida que avanzaba el día se comenzó a ver más gente sobre el puente y los niños aunque tímidos nos mostraron una de sus mascotas. A la 1 pm en Atacuari emprendimos el viaje de vuelta a Puerto Nariño, claro está no sin antes tomar muestras de fitoplancton del río Atacuari, en Puerto Nariño descansamos y nos alistamos para retornar a Leticia al siguiente día.



#### **Día 8: Mayo 4 de 2009.**

El tiempo en Puerto Nariño se pasó muy rápido y ya era hora de dirigirnos nuevamente al municipio de Leticia. En el camino de regreso nos detuvimos a visitar el PNN Amacayacu, pero la inundación provocó la caída de unos árboles que deterioraron el sendero por el cual se realiza el recorrido, el tiempo que estuvimos ahí fue muy corto y solo pudimos recibir información general del parque y hacerle unas pocas preguntas a Linder, el guía que nos acompañó.



Unos pocos kilómetros más adelante se encuentra el caserío de Macedonia, un sitio en el que indígenas Tikuna elaboran artesanías y su trabajo es reconocido en toda la región, la comunidad indígena es visitada por muchos turistas y las artesanías se han convertido en una importante fuente de ingresos, ahí mismo pudimos ver

una fase de la preparación de la fariña; luego de admirar una muestra de su folklore en un canto que nos ofrecieron las mujeres adultas del lugar y ver las artesanías, una boa (pequeña) nos despidió para proseguir nuestro viaje, tras dejar los atractivos naturales del parque y las artesanías de los indígenas Tikuna.



En un rincón aislado, el río escondía a la Victoria Regia, que después de visitarla nos dio el rumbo hacia la ciudad de Leticia, que nos recibió con el calor del abrazo que solo lo dan los amigos

## DIA 9: 5 DE MAYO DE 2009

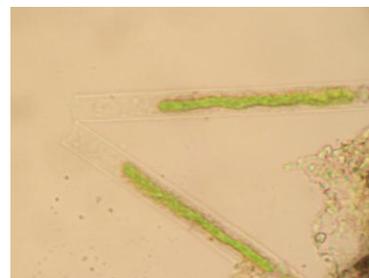


Aunque ya nos encontrábamos en la ciudad de Leticia todavía se podía escuchar en las horas de la mañana diferentes sonidos de animales, en especial de aves que nos llamaban a iniciar el día. De camino al SINCHI algo que llamo muchísimo nuestra atención fue una pancarta en la que se leía *“Cuando caiga el último árbol tendremos que aprender a comer cemento”*, lo que nos hizo reflexionar sobre

las consecuencias de la explotación indiscriminada, del que es llamado pulmón del mundo.

La primera parada la realizamos en el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas "SINCHI" institución vinculada al Ministerio del Medio Ambiente, donde nos comentaron que uno de sus objetivos es la realización y divulgación de estudios e investigaciones científicas relacionados con la realidad biológica, social y ecológica de la región amazónica.

Al caer la tarde nos encontrábamos finalizando el trabajo en la sede de la Universidad Nacional en Leticia, el cansancio y el calor nos agobiaban pero era mayor la emoción de tener la oportunidad de poder ver los diferentes organismos recolectados en todo un día de trabajo en el lago El Correo.



Bajo el microscopio miles de seres comienzan a aparecer y nuestra curiosidad aumenta, ¿Qué encontraremos? ¿Cuál será el que presenta mayor abundancia y cuál mayor riqueza? éstas y otras preguntas comienzan a danzar en nuestras mentes, allí nos envolvió un mundo de conocimiento y de cosas nuevas, que desde hace mucho añorábamos conocer.



En la noche nos aventuramos a una de las comunidades indígenas cercanas a Leticia, para conocer las artesanías; grandes maravillas hechas por algunos hombres sólo con sus manos y un cincel en las que tallan diversos temas.



## Día 10: 6 DE MAYO DE 2009

Es el último amanecer de esta aventura y parece que él nos quiere retener en el Amazonas con su belleza, pero es hora de seguir buscando conocimiento, por ello nos adentramos en un lugar al cual no van muchos; es allí cerca del puerto donde encontramos manos que hacen arte, que representan la naturaleza y aunque son de origen peruano, se sienten de esta tierra.





Es tarde, el camino en el cielo se termina y ya es hora de volver a la tierra de dónde venimos; esa que nos espera con más misterios y que debemos seguir buscando, de esta forma termina un capítulo que marca nuestras vidas, pero que aún no tiene fin.

Muchas veces nos maravillamos con las historias que nos cuentan de lugares lejanos y exóticos, pero la sensación de haber conocido y recorrido uno de estos lugares como el Trapecio Amazónico nos deja sin palabras para expresar lo que sentimos, la riqueza cultural y biológica del lugar nos hace pensar en cosas como la labor que un docente de biología tiene, más allá de su responsabilidad en el aula de clase, con la comunidad y el conocimiento que en ella se teje y que ha permanecido durante siglos.

Pensar en el contraste entre la cultura de las comunidades indígenas y la cultura del "blanco", como ellos la definen, nos deja ver la fragilidad en la que se encuentran, y por esto esperamos que estas culturas se mantengan por mucho más tiempo.

La experiencia que se obtiene en esta salida de campo, aporta al licenciado en formación la oportunidad de acercarse a la zona más biodiversa del mundo, aspecto que constituye un elemento único en la formación del Licenciado en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, y que cada semestre deja un conocimiento invaluable para cada uno de los estudiantes que participan en ella.